



*Una amiga de Luz Marina Caicedo, María Clemencia Castro (miembro del grupo), Carlos A. Hernández (miembro del grupo), Luz Marina Caicedo, Berenice Guerrero (miembro del grupo).*

**De la Escuela  
a la Ciudad**



# De la escuela a la ciudad

*Arturo Arango Mutis\**

La discusión pedagógica, cuyo punto de partida es la tolerancia, por la diversidad de puntos de vista, tiene un papel constructivo: debe permitir que las diversas posiciones pedagógicas se formulen y se elaboren, cualificándose en el debate (Mockus, 1984:40).

Estaríamos metidos hasta el fondo, en términos sociales, con lo que sería el manejo de la circulación de conocimiento, la relación consciente con la diversidad cultural, con la convivencia de distintos proyectos de manera que enriquezcan la vida social (Mockus, et al., 1995:33).

Diez años separan estas dos afirmaciones y en su comparación podemos encontrar una doble conclusión del trabajo del Grupo: en primer lugar, la presencia permanente y constructiva de los procesos de comunicación en la elaboración de una teoría pedagógica y en la estructuración de la misma. En segundo lugar, la evolución consistente del Grupo de la Universidad Nacional desde una pedagogía

Estudiante del Postgrado de Corrientes Pedagógicas Contemporáneas en Colombia. Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

Dirección del autor: [arango@villavicencio.cetcol.net.co](mailto:arango@villavicencio.cetcol.net.co)

orientada a la enseñanza escolar, hacia una pedagogía sin fronteras orientada con decisión a los procesos de enseñanza en la vida social en general y en la comunidad urbana en particular.

Frente a este último aspecto, cabe anotar que no es gratuita la transformación de Antanas Mockus (líder visible del Grupo), que pasa de ideólogo del Movimiento Pedagógico a líder de la reforma académica de la Universidad Nacional, rector de la misma, Alcalde de la capital del país y, finalmente, candidato a la vicepresidencia de la República de Colombia. Este camino, largo y polémico, lo recorre durante diez años como miembro de un Grupo activo y lo culmina, aparentemente solo, pero con el respaldo permanente, crítico y constructivo de quienes firmaron con él los más importantes trabajos incluida la publicación de **Las Fronteras de la Escuela** (1995). La consolidación de la acción comunicativa y la cultura académica como ejes de una teoría pedagógica dirigida al ámbito formal de la escuela, conduce lentamente a la necesidad ineludible de reencontrarse con el contexto social. La revolución comunicativa que se da en ese contexto no choca con esa forma de pedagogía, sino que la dinamiza hasta sacarla de la escuela y ponerla al servicio de la cotidianidad del ciudadano.

El maestro anfibio se convierte en ciudadano pleno y sus alumnos llegan a ser maestros unos de otros, en interacción permanente de aprendizaje. En 1994, el programa de gobierno de Antanas Mockus como Alcalde es una propuesta pedagógica que tiene como eje «aprender a comunicarnos con coherencia y sinceridad» (Mockus, 1997:7), para construir la cultura ciudadana como «...el conjunto de costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas que generan sentido de pertenencia, facilitan la convivencia urbana y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos» (Mockus, 1995:4).

Las estrategias y las metas de esta cultura ciudadana se sustentan en procesos de comunicación tendientes a hacer que el ciudadano corriente comprenda la necesidad de llegar a acuerdos con sus semejantes y los ponga en práctica. Sólo a través de una aceptación colectiva de las reglas de juego se puede generar un auténtico sentido

de pertenencia a la colectividad para trabajar (en el caso de la ciudad de Bogotá) por el medio ambiente, el espacio público, el progreso social y la productividad urbana (67, p. 36-37). La prueba de fuego para la pedagogía de la cultura ciudadana es la aceptación de todos los compromisos en el contexto del ciudadano anónimo que se debe enfrentar cada día a conciudadanos desconocidos a los que espera que respete y con los que debería interactuar y cooperar (Mockus, 1997:8). El paso de la relación entre pares en la cultura académica a la relación educativa con desconocidos no puede ser más audaz y arriesgado, pero manifiesta la grandeza de desafíos que esperan a la pedagogía cuando pasa de los principios universales al compromiso de ubicarse en su contexto social.

Cultura académica y cultura ciudadana tienen en común la necesidad de sustentarse en procesos interactivos de comunicación que lleven al conocimiento a través de la tradición y el lenguaje escrito con el fin de reorganizar y reorientar la acción. En ambos casos se imponen didácticas muy específicas y coherentes con los principios que, incluso, han seducido a más de un crítico que ha visto al Grupo de la Nacional como dueño de un discurso en didáctica y no en pedagogía.

El Movimiento Pedagógico surgió de la necesidad sentida por el magisterio de retomar su quehacer pedagógico como respuesta a un momento histórico preciso. Con el paso de los años, el maestro empieza a moverse fuera de las fronteras de lo escolar, su responsabilidad se multiplica y sus cualidades se dinamizan en un contexto intercultural que hoy adquiere ribetes dramáticos por la violencia, la intolerancia, los desplazamientos masivos...

Dejemos que Carlo Federici y Antanas Mockus, maestros y alumnos permanentes, cierren este acercamiento a la pedagogía y la comunicación:

Siempre he sentido que la pedagogía debería ser un diálogo; no sólo en estos terrenos de la pedagogía debe haber diálogo: en cualquier situación el hombre debe dialogar, no matar (Mockus, 1996).

A los maestros que me hicieron entender muchas cosas al precio de hacerme olvidar mi ciudad: sólo gracias a su abstracción pude aprender a hablar del ser humano o de la comunicación o la pedagogía.

A los maestros que me enseñaron la diversidad de la sociedad urbana y sus profundas tensiones internas y la irremediable ubicación histórica, social y cultural de cada proceso y cada sujeto. Gracias a esa conciencia pude vincular conocimiento y acciones.

Comprendo ahora, un poco tarde, que no tengo ninguna obligación de escoger entre unos y otros (Mockus, 1997:7).

## Bibliografía

MOCKUS, Antanas, et. al. Fundamentos y Principios del Movimiento Pedagógico. En: Revista Educación y Cultura. #1. 1984. P. 36-42.

MOCKUS, Antanas, et. al. Las Fronteras de la Escuela: articulación entre conocimiento escolar y extraescolar. Bogotá: Magisterio, 1995. 132 p.

. Buscar siempre un Saldo Pedagógico. En: Educación y Ciudad. #1. 1997. P. 6-13.

\_\_\_\_\_. Formar Ciudad: Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas para Santafé de Bogotá. D.C. 1995-1998 (Decreto 295 de junio 1 de 1995. Santafé de Bogotá. Departamento Administrativo de Planeación Distrital. 1995. 41 p.

GRUPO DE LA NACIONAL (Entrevista con) Homenaje a un Maestro de Maestros: Cario Federici Casa. En: La Luciérnaga, periódico, Restrepo. 1996. ) Transcripción de Entrevista Televisada)